VENTANA
SOBRE LA COMUNICACIÓN

EBOOK: ¡LO QUE NO SE TOCA, CORRE EL RIESGO DE NO SER VALORIZADO!

A muchos no les gusta. Hablo del eBook porque, en esencia, el libro es únicamente aquel objeto impreso en papel que se puede hojear tanto bajo la sombrilla de verano, como también en el pico más alto de nuestra península.

El libro ocupa un espacio físico en nuestros hogares, tiene su lugar, viaja con nosotros, produce un sordo ruido al caer. Justamente, por su consistencia física que ha acompañado toda nuestra formación, el libro impreso continúa siendo nuestra referencia básica, pero como subraya bien Marshall Mc Luhan, el famoso massmediólogo canadiense, el libro ha sido central en la así llamada "Era Gutenberg", o la invención de la imprenta, al principio del siglo XX.

No debe pasarse por alto, que incluso la comunicación religiosa ha llegado a nosotros a través de los libros de papel: catecismo, Biblia y libros de teología están bien caracterizados con su peso físico en las bolsas y mochilas de muchos de nosotros. La era de la "E", o sea de la electrónica, no sólo ha transformado profundamente los modelos de aprendizaje, sino a desmaterializar documentos, subsidios y dinero, haciéndolos transitar a través de los bit. Pero justo en el momento en el que se podría ver más claramente que el conocimiento y la cultura no son bienes materiales y por lo tanto, pueden servirse de subsidios desmaterializados, hemos descubierto que es más inmediato radicarnos en la costumbre, en el formato estándar, que no convertirnos a un modo nuevo.

Pienso en los que han sido entrenados y capacitados para gestionar un negocio de libros, entre estantes, códigos, catálogos, órdenes y paquetes. ¿Cómo puede imaginarse de improviso en su trabajo, solamente detrás de un monitor, o en un depósito anónimo y sin contacto con la gente?

El eBook es demasiado reciente para haber hecho incursiones en nuestros corazones y en nuestro monedero. Oficialmente nació en 1971 con el Proyecto Gutenberg, implementado por el informático y escritor Michael Hart, que preveía la digitalización de textos de papel, libres de derechos para poderlos difundir en Internet. Un sueño del copyleft (el derecho libre) pero la muerte del copyrirght y de quienes viven del mercado editorial.

El eBook incluye estos componentes: un texto simple que se convierte en formato estándar para editorial electrónica, como el ePub. Por otra parte el usuario debe tener un tablet PC o un lector de libros electrónicos con software instalado, que interpreta la publicación electrónica estándar.

En la versión electrónica del libro, el lugar de la memorización de los contenidos es un lugar indefinible desde el punto de vista físico, un lugar un tanto difuso e inmaterial, inaccesible para nosotros.

De hecho, un formato no excluye necesariamente al otro. El que generalmente compra e-book, no deja del todo de comprar libros en formato clásico de papel, y esto vale también al contrario, obviamente. ¡La co-existencia entre papel y digital no es sólo posible, sino que es también conveniente para ambos formatos! Lo importante es que el usuario no caiga en el equívoco antipático que los lleve a pensar que un libro electrónico deba ser por fuerza vendido a un precio mínimo, o incluso gratis, o peor aún, pirateado. ¡Porque lo que no se toca, corre el riesgo de no ser valorizado!

Padre Marco Sanavio